

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIA: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

En POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. Garcia.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambillet.

Madrid, miércoles 10 de Mayo de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.445

Advertencia

Con motivo de la festividad del día y según la costumbre establecida, mañana, día de la Ascension de Nuestro Señor, no se publicará EL POPULAR.

SANTO DE HOY

San Antonio, arzobispo de Florencia.
De mañana.—La Ascension del Señor, y San Mamerto, obispo.

¿Protección ó privilegio?

Consagrada nuestra publicación a la defensa del país productor y contribuyente y de los intereses del Comercio y de la industria en general, y siendo hoy la cuestión de más trascendencia que le afecta la de los tratados internacionales, hasta el punto que no hay Cámara de Comercio, ni Círculo Mercantil, ni industria de alguna importancia, que no procure imponer su criterio a los gobernantes para que éste sea el que impere al contratar, creemos oportuno como consejo leal, exponer coarctadamente nuestra opinión en tan vital asunto, siendo este el criterio a que, en nuestro entender, debieran ajustarse la Industria y el Comercio.

Es muy frecuente oír pedir protección para la Industria, base del Comercio, pero son muy pocos los que están de acuerdo en la inteligencia que a la palabra debe darse; para unos la protección significa el privilegio exclusivo de la Industria a que se dedican con exclusión absoluta de todo producto similar extranjero, aun cuando sea de igual bondad y más barato; para otros es la producción, la facilidad en el transporte, la disminución en el impuesto, la obviación de todo obstáculo al desenvolvimiento de la acción individual, ya aislada, ya asociada, y estos, a nuestro entender son los que realmente tienen idea exacta de lo que en justicia es la protección; los primeros confunden el egoísmo con la protección, quieren el exclusivismo y quieren lo que rechaza el buen sentido, que sin entrar a discutir si una Industria tiene condiciones de vida en la Nación, se le proteja por el solo hecho de hallarse establecida, aun cuando sus productos resulten de peor calidad y más caros y piden a los gobernantes lo que ellos llaman protección, cuando en realidad debiera llamarse privilegio é injusticia, puesto que obliga a los demás a pagar caro lo que pudieran proporcionarse barato.

De lo que acabamos de decir dedúcese claramente que en nuestro sentir el criterio que debiera guiar a los que concierdan los tratados es proteger, siquiera fuera transitoriamente, aquellas Industrias que tienen elementos propios en el país, y de ninguna manera las que sostienen una vida artificial, merced a tarifas prohibitivas que a tanto equivale un impuesto de Aduanas del cuádruplo del valor de la mercancía, y esto es lo que entendemos debe pedirse al Poder ejecutivo y a las Cámaras, sin perjuicio de modificar este criterio,

cuando la otra parte contratante no esté animada de un espíritu de justicia y de equidad como el que revela el sostenido por nosotros.

Las fuentes de la producción serán tanto mayores cuanto la protección se ejerza ó determine en favor del desarrollo de elementos ya creados, pero si solo se favorecen ensayos de industrias nuevas, si por atender a lo inseguro se abandona lo tradicional, entonces la ruina será cierta y evidente.

Pedir protección a tontas y a locas puede ser peligroso, puesto que se llega hasta el monopolio, pero pedir la con conocimiento de causa y depurando las verdaderas necesidades de la producción, será siempre benéfico y útil.

Los vapores correos antillanos

Según indica la prensa oficiosa, y aun cuando respecto de los detalles se guarde la consiguiente reserva, en el Consejo de ministros celebrado, ayer se dio cuenta del dictamen relativo al servicio de correos en arrendamiento de Cuba, opinando la ponencia que debe seguirse con la organización antigua. Se añade que el Consejo resolvió aplazar por ahora su resolución.

Se ve, por lo tanto, que el gobierno concede la debida importancia a este asunto de tan vital interés del comercio de Cuba y respecto del cual se pronuncia cada día la opinión con mayor firmeza.

Hoy mismo, en los periódicos llegados últimamente de Cuba, encontramos la siguiente exposición autorizada por 52 firmas conocidas del comercio y de la industria en Puerto Príncipe y elevada al gobernador general de aquella isla:

«Excmo. Sr. Gobernador General.

Excmo. Sr.:

Los que suscriben, comerciantes y hacendados de esta capital, a V. E. con su acostumbrado respeto tienen la honra de exponer: que desde que en primero del actual fué sustituida la vía marítima por la terrestre para el servicio de correos de la costa Norte, se hallan privados de la activa y rápida correspondencia que sus asuntos comerciales demandan con notable perjuicio en sus intereses.

Las comunicaciones terrestres en esta Isla, lentas y difíciles en todas las épocas del año por la falta de carreteras y caminos vecinales que la faciliten, y amenazadas de paralización en la próxima estación pluvial, impiden llenar tan importante y trascendental servicio con la regularidad y rapidez que exigen los intereses de un país eminentemente comercial, y con el fin de prevenir los incalculables trastornos que a esos mismos intereses ocasionará el actual plan de dicho servicio.

Suplican a V. E. que, orillando las causas que motivaron aquella medida, se digne restablecer la vía marítima para llenar tan preferente atención, propendiendo de esta suerte al desarrollo y desenvolvimiento de los cuantiosos intereses comerciales, hoy afectados que representan en esta Isla la riqueza principal del país.

Gracia que esperan alcanzar de la notoria justicia de V. E.

Puerto-Príncipe, 11 de Abril de 1893.

Signen las firmas.

Si desde un principio se creyó necesario restablecer este servicio de comunicaciones marítimas que con general satisfacción venían efectuando los magníficos vapores de la empresa «Sobrinos de Herrera», con mayor motivo se pide hoy su continuación viéndose por una parte la necesidad de que puedan conducirse tropas con rapidez en un momento de peligro para el orden público, y viéndose por otra el espontáneo y generoso comportamiento de la citada casa que restableció en el acto y gratis este servicio tan pronto como las necesidades de orden público lo exigieron.

Piense, pues, el Gobierno en la imperiosa necesidad de que se cumpla el contrato que con la oportuna autorización celebró el gobernador general Sr. Polavieja; y al practicar un acto de estricta justicia, satisfará las aspiraciones del comercio y de la producción en Cuba.

El modus vivendi

CON FRANCIA

Todos los periódicos publican hoy un telegrama que desde Madrid se ha remitido al periódico francés *Le Temps* y que tiene excepcional importancia después de las discusiones habidas en la alta Cámara, y de las declaraciones que allí se han hecho por el gobierno y de las algaradas de alguna parte de la prensa fusionista, que defiende muchas veces cosas que no pueden defenderse.

Y esto precisamente ha ocurrido con todo aquello que tiene relación con nuestras relaciones comerciales con Francia.

Según el correspondiente de *Le Temps*, los ministros españoles de Estado y Hacienda y el embajador en París, Sr. León y Castillo, han declarado después de maduro examen y de celebrar varias conferencias con Mr. Roustan, que es imposible negar a Francia el derecho de invocar el *modus vivendi* franco español de 1892, para reclamar el mismo régimen comercial que los tratados posteriores conceden a las demás potencias europeas.

«Entienden, por lo tanto—añade el correspondiente,—que el mejor recurso para el gobierno español sería denunciar dicho *modus vivendi* y proponer al gobierno francés la negociación de un nuevo tratado sobre la base de concesiones recíprocas, cuyo punto de partida habían de ser las tarifas mínimas respectivas, aun cuando la tarifa mínima española sea mucho más elevada que la tarifa francesa.

Las graves consecuencias de la denuncia para el comercio español, para los cambios y para los ingresos de las compañías de ferrocarriles son motivos para que el gabinete español vacile en aceptar responsabilidad de esa especie.

Solamente se adoptará una decisión después que haya regresado a París el embajador de España, quien tiene el encargo de sondear las intenciones del gobierno francés, al cual prefiriere dejar el ministro de Estado español la responsabilidad de denunciar el *modus vivendi*».

Después de esto no hay mas que lamehtar las ligerezas de algunos periódicos al admar resoluciones y arreglos que no había, en vez de exponer el estado de la cuestión tal y como debía ser.

COMENTARIOS A LA PRENSA

El Imparcial, tomando posiciones y barrantando conflictos y contrariedades, por el aplazamiento de las elecciones, dice:

«Un gobierno que suspende por decreto una ley, máximo estando las Cortes reunidas, falta a la Constitución y desconsidera a esas Cortes. La facilidad con que ha sido acogido la especie que supone a algunos ministros llenos de escrúpulos sobre la materia, prueba el fundamento racional que le halla todo el mundo.»

Todo eso está muy bien, y puede que cause efecto.

Pero acaso, ¿es ésta la primera vez que se falta a la Constitución?

¿O es que *El Imparcial* hace de peor condición las elecciones municipales que lo de la capilla protestante?

Todavía hay memoria en el mundo, caro colega.

Los republicanos no olvidan ni perdonan al Sr. Castelar su aproximación a la Monarquía.

La Justicia, dando cuenta de la ceremonia del juramento de los diputados dice:

«El Sr. Castelar ha jurado, de hinojos, fidelidad a la Monarquía.»

Ha hecho bien el Sr. Castelar.

Pero tenga cuidado la Monarquía.

También juró, en 1839, en los Campos Eliseos no ser católico.»

Y ahora va a misa.»

Nunca para el bien fué tarde.

Y de los arrepentidos quiere Dios.

Se entiende, si es sincero el arrepentimiento.

En un asunto parlamentario que no hace al caso puntualizar, votaron los ministeriales, haciendo antes esta salvedad: —Hemos votado contra toda razón y contra el dictado nuestra propia conciencia, pero ha sido por deberes de disciplina. Comentario de *El Movimiento Católico*:

«Ya podemos echarnos a dormir tranquilos cuando queramos hacer una barbaridad y este de nuestra parte el jefe del partido gobernante. La mayoría le seguirá como una recua, y la barbaridad será consumada por no quebrantar la disciplina.

Esos son nuestros legisladores y nuestros hombres de partido.

Y esos también son los representantes del país.

Que no hay duda, puede estar satisfecho y aún orgulloso de semejante representación.

Tirando la piedra y escondiendo la mano, dice *La Unión*, diario conservador:

«Un periódico revolucionario escribe: «pase que la monarquía se lleve nuestros cuartos, pero nuestro decoro no debemos soltarlo a tres tirones.»

Los sublevados de Badajoz se llevaron al extranjero los cuartos de las cajas de los regimientos.

El decoro de los revolucionarios no se lo llevaron.

Por la misma razón que no se lo podría llevar la monarquía, aunque quisiera.»

Estos pleitos tienen siempre un grave inconveniente.

Que quitan la razón a las partes, sin darsela a ninguna.

Que es precisamente lo que ha hecho *La Unión*.

Los nuevos presupuestos quitan el sueño a *La Epoca*, que no resigna a que parezcan mejores que los de sus amigos, y dice:

«Las reformas anunciadas se aguardan con temor en vez de aguardarse con esperanza y de tal manera se tome el fracaso, que hay quien asegura que el presidente del Consejo de ministros preferiría que no se aprobasen los nuevos presupuestos. De este modo, en cumplimiento del precepto legal, seguirían rigiendo los actuales, y se tendría alguna probabilidad de que el año próximo se discutieran y aprobaran los nuevos, con las reformas que fuesen convenientes.»

Discutanse ó no, los presupuestos siempre serán un artificio económico.

Por consiguiente, al país productor lo mismo se le da de éstos que de aquéllos.

Todos son peores.

Y todos los ha de pagar.

Con el gastado recurso de cataclismos europeos y conflictos internacionales pretenden los gobiernos abrumar a las naciones recargando los presupuestos millares.

Pero...

Leemos en un diario:

«El Romano Pontífice, en su deseo de consolidar la paz de Europa, prepara la redacción de una Encíclica dirigida á los Soberanos y jefes de Estado del viejo Continente, excitándoles á que estudien la manera de llegar á un desarme general, y se sabe ya que todas las naciones acepten la realización del deseo del Papa, menos Rusia, que ha hecho algunas reservas. De Francia no se dice nada.»

La obra de paz que desea el Papa, es el único rayo de esperanza que se vislumbra para la tranquilidad de los pueblos.

Si la Encíclica hace enmudecer á los cañones el siglo XIX tendrá un final digno de la civilización.

LOS INFANTES EN LA HABANA

Primera carta telegráfica dirigida á «El Liberal» por Julio Vargas

Habana 8.—(Recibido el 9 á las cuatro de la madrugada.)

Después de un viaje hermoso, el vapor «Reina Cristina», dió vista al Morro, á las doce de la mañana.

Desde lejos distinguíanse multitud de remolcadores que esperaban la llegada del vapor correo, saliendo algunos hasta la altura de Cogimar. El «Antonio Lopez», de la Compañía Transatlántica, el «Águila» y el «Manuela de Herrera», el «Soussica», el «Deulofen», y otros muchos, llenos de gente, que agitaban sus pañuelos y daban la bienvenida al trasatlántico con vítores y aclamaciones entusiastas.

Colocados á los costados del «Reina Cristina», le acompañaron sirviéndole de escolta, hasta dar frente al puerto, donde subió á bordo el práctico mayor.

En este momento, el aspecto que se presenta á nuestra vista es indescriptible. Todo el pasaje estaba sobre cubierta. Los infantes y su comitiva subieron al puente, diviso y admirando el hermoso y encantador panorama.

De un lado la Habana bulliciosa, extendiéndose en una línea inmensa de edificios, por el fondo hasta perderse en las lomas del Principe y de Atarés. Por la derecha en la calzada de San Lázaro hasta el Vedado y muy cerca del buque la batería de Santa Clara y de la Reina. Del otro lado las antiguas y formidables fortalezas del Morro y la Cabaña.

Desde á bordo se ve cruzar un sinnúmero de carrojes; se ve correr la muchedumbre y todos se dirigen á los muelles.

La boca del puerto está convertida en un bosque de falúas y guadaños. La emoción es inmensa. El práctico pone proa al frente, y el «Reina Cristina» avanza con majestuosa lentitud, cruzando por entre centenares de embarcaciones, de donde salen atronadores gritos de ¡viva España! ¡viva bien venidos!

Al llegar al faro dispara su cañón el vapor correo y esta es la señal para que desde las orillas de la batería de la Punta y las terrazas de las maestranzas de ingenieros y de artillería se reanuden los gritos de entusiasmo.

Dentro del puerto es aún mas hermoso el espectáculo. Los barcos están empavesados; las tripulaciones en las vergas; los buques de guerra hacen las salvas; las fortalezas saludan con sus cañones y millares de almas extendidas por el esquife, el muelle de Caballería, el de la Aduana Vieja, la Inspección de buques, la Comandancia de Marina hasta San José, gritan y agitan sus pañuelos en señal de regocijo.

El espectáculo es grandioso. Difícilmente puede darse cuenta de la realidad en los estrechos límites de un telegrama.

Apenas fondeado el barco y cubiertos los requisitos de sanidad, suben á bordo, vestidos de gran uniforme, el capitán general Sr. Rodríguez Arias, el general segundo cabo señor Arderius, el general jefe de Estado Mayor señor Moreno, el general de ingenieros señor Osorio, el de artillería Sr. Molins, el comandante general de Matanzas Sr. Lachambre, el gobernador regional Sr. Moral, el alcalde señor Corujedo, los cuales, después de ofrecer sus respetos á sus altezas y tomar la orden de desembarco, que se señaló para las cuatro de la tarde, se retiraron para recibirlos á la hora designada en la población, quedándose á bordo el capitán general.

Al poco rato comenzó á oírse el toque de las cornetas y los acordes de las músicas militares, y mientras se cubría la carrera y las comisiones iban acudiendo á palacio, el costado del barco ofrecía imponente aspecto y hacía temer alguna desgracia por la multitud de lanchas que se agolpaban y la mucha gente que en ellas iba.

Todos, excitados por la curiosidad, querían subir á bordo; pero se tomaron las necesarias precauciones para impedir lo que hubiera sido un verdadero asalto del buque.

Los gritos y las aclamaciones se sucedían

sin cesar, y á cada momento se veía añadir más gente á los muelles inmediatos.

Al dar las cuatro de la tarde, dejan los Infantes el «Reina Cristina», después de saludar cariñosamente al capitán Sr. Gorordo, y á la oficialidad del buque, y acompañados del capitán general y capitán del puerto, comandante general interino del apostadero, tomaron la falúa real, que estaba cubierta de flores, y seguidos de la multitud de remolcadores y lanchas y entre los atronadores gritos de ¡Viva España!, se dirigen al muelle de Caballería, donde la ovación adquiere caracteres conmovedores, y donde por primera vez ponen sus plantas príncipes españoles.

Allí son recibidos por las autoridades y el Ayuntamiento en pleno, y á partir de este momento el entusiasmo popular se desborda en términos tales, que hace imposible toda descripción.

La carrera está cubierta por fuerzas del ejército y voluntarios. Recorre la comitiva el trayecto hasta la catedral, cruzando la Plaza de Armas por la derecha y llamando en primer término la atención de los Infantes la capilla donde oyó la primera misa Cristóbal Colón.

Los balcones de las casas de las calles del tránsito estaban atestados de señoras, que agitaban entusiasmadas sus pañuelos.

En las inmediaciones de la catedral la aglomeración de gente era tanta, que hacía difícil el paso.

En la puerta principal del templo, el cabildeo en pleno recibió á los Infantes bajo palio. Se cantó un solemne *Te Deum*, dirigiéndose después la comitiva á palacio, donde inmediatamente se verificó la recepción oficial, á la que asistieron los grandes de España y títulos de Castilla, los cláustros de la Universidad y del Instituto, magistrados de la Audiencia y jueces de la capital, el cuerpo consular, juntas directivas de los partidos políticos, numerosos representantes de corporaciones oficiales y particulares y la oficialidad del ejército, voluntarios y bomberos francos de servicio.

Terminada la recepción, los Infantes presenciaron el desfile desde el balcón central de palacio.

Las tropas, voluntarios y bomberos extendidos por las calles de Oficios, Obra Pía, Mercaderes, Amargura y otras, fueron desfilando con gran orden, sin que ocurriese ningún incidente desagradable.

Ya tarde, se retiraron de Palacio las comisiones.

Se preparan multitud de festejos. Los centros se disputan el honor de agasajar á los representantes de España.

La población luce colgaduras en los edificios.

Esta noche habrá iluminación general y fiestas populares.

Ha venido muchísima gente del campo. Los hoteles, fondas y casas de huéspedes están atestados. Serán muchos los forasteros que se queden sin alojamiento.

Julio Vargas

Consejo de ministros

Hasta las once de la noche no se reunieron en Consejo los ministros. La nota oficiosa de lo allí ocurrido, dice lo siguiente:

«Fueron despachados diversos expedientes de Hacienda, sobre créditos suplementarios y transferencias, y sobre la distribución de fondos del mes de Mayo.

Resolvióse otro sobre la manera de exigir la responsabilidad á los concejales por débitos á la Hacienda.

Se aprobó el expediente sobre permuta del convento de Santo Domingo con el cuartel de Rivatumbia, de conformidad con la propuesta de los ministros de Guerra y Fomento.

El ministro de Estado dió cuenta al Consejo de las conferencias celebradas con el Sr. Leon y Castillo, ampliándose la deliberación sobre este asunto con las otras conferencias celebradas por el presidente del Consejo y los ministros de Hacienda y Gobernación.

Se trató de las comisiones que mañana han de votar las secciones del Congreso.

El ministro de Ultramar dió cuenta de las reformas que introduce en el reglamento y las tarifas provinciales de la contribución industrial en la isla de Cuba, á fin de someter á la firma de S. M. el real decreto aprobándolo.

Después comenzó á exponer las reformas que juntamente con el presupuesto han de regir en Filipinas desde 1.º de Julio próximo, y por ser avanzada la hora, quedó pendiente para el inmediato Consejo.»

Habla la nota en primer lugar de las comisiones que habían de votarse hoy en el Congreso, y las candidaturas acordadas fueron las siguientes:

De gobierno interior.—Sres. Crespo Quintana, Florez (D. Alfonso), Garca (D. Juan José), marqués de Ibarra, marqués de Valdeiglesias, Arjona (D. Luis), y de los republicanos Muro ó Becerra de Bengoa.

Para el proyecto de elecciones municipales.—Sres. D. Fermín Calvetón, D. Angel Urzaiz, D. Diego Arias Miranda, D. Manuel Becerra, D. Aurelio Enriquez, D. Cándido Ruiz Martínez y D. Teodoro Baró.

De Mensaje.—Señores marqués de Te-

verga, Montilla (D. Juan), Ramos Calderón, Dávila (D. Bernabé), López Puigcerver (don Joaquín), Figueroa (D. Alvaro), González (don Alfonso).

En cuanto á las presidencias se acordó la del Sr. Becerra para la comisión que ha de entender en las elecciones municipales, y el Sr. Lopez Puigcerver para la del Mensaje.

En cuanto á la comisión de presupuestos nada se hizo. Cada ministro dará los nombres de los candidatos al Sr. Gamazo, y éste designará también quien ha de presidirla.

Y de aquí se vino ya como por la mano á tratar de los presupuestos, hablando el señor Maura, de lo de Filipinas, de cuyo ligero bosquejo hecho por el ministro de Ultramar, resulta que no hay economías de ninguna clase.

En cuanto á los de la Península, se leerán en la sesión de mañana á última hora, para que su lectura no influya en la cotización de Bolsa, y se están ya poniendo en limpio con toda urgencia.

Entre otros asuntos tratados y resueltos, dicen los periódicos de la mañana lo siguiente:

De antiguo viene suscitada una competencia entre los ministerios de Hacienda y Gobernación, respecto á cuál de dichos centros oficiales correspondía llevar á cabo el cobro de los débitos de los Ayuntamientos por contribuciones.

La competencia suscitóse siendo ministro de la Gobernación D. Venancio González, y de Hacienda el Sr. Camacho.

En aquella época no hubo medio de vencer al reputado hacendista de que á su departamento correspondía hacer efectivas estas responsabilidades.

Renovada anoche la cuestión en Consejo, se resolvió que al ministerio de Hacienda tocaba hacer efectivo el cobro de dichos débitos.

Tanto el Sr. Moret como los Sres. Sagasta, González y Gamazo, han guardado reserva de las impresiones que sacaron de sus respectivas entrevistas con el Sr. Leon y Castillo acerca de la negociación del tratado de comercio con Francia.

Parece que nuestro embajador en París está muy satisfecho de la buena disposición del Gobierno francés, y cree que las dificultades que ofrece la actitud de las Cámaras podrán vencerse con trabajo incesante y con gestión continuada y sin desmayos.

Telegramas

(De la Agencia Fabra.)

Roma 9.—El ministro de Prusia cerca de la Santa Sede, entregó ayer al padre Cozza Suzzi, director de la Biblioteca del Vaticano, en nombre de la emperatriz de Alemania, un rico anillo rodeado de 24 gruesos brillantes con la cifra imperial en brillantes y rubíes más pequeños, como recuerdo de la visita que la emperatriz hizo á la biblioteca del Vaticano en su reciente viaje á Roma.

Londres 9.—Los obreros ingleses celebraron ayer la fiesta del trabajo, no registrándose ningún desorden.

Londres 9.—The Standard publica un despacho de Nueva York, diciendo que el gobierno de Chile, en previsión de que surja el conflicto que se teme entre las repúblicas Argentinas y del Uruguay, trata de enviar varios barcos de guerra de observación al Atlántico.

Roma 9.—En los primeros días de Junio próximo, el Papa celebrará un consistorio, en el cual serán entregados los capelos cardenales á monseñores Di Pietro, G. Imberti, Vaszary, Mignán, Thomas y Sanz y Forés, recientemente creados cardenales.

El viernes próximo recibirá Su Santidad Leon XIII al arzobispo de Utrecht, quien le presentará 300 peregrinos irlandeses.

El obispo de Tichstad, acompañado de 300 peregrinos alemanes, será recibido esta tarde por el Papa.

Gaceta

La de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

El petróleo y la difteria

Un remedio maravilloso

Hace pocos días publicóse en un periódico de Ruan la noticia, que transmitió nuestro corresponsal en París, de que el doctor Flahaut, el médico de una aldea llamada Neuville-Champ-d'Oisel, estaba obteniendo curas maravillosas de la difteria no más que con el empleo del petróleo.

Inmediatamente fueron á Neuville varios periodistas con objeto de hacer investigaciones sobre tan importante asunto. El doctor Flahaut ha declarado que acaba de salvar cuarenta niños atacados de difteria, y que no atribuye el milagro más que á los toques que les ha dado con petróleo en la garganta.

Habiéndose declarado la difteria en la aldea, trató á los treinta primeros enfermos con los medicamentos usuales: vomitivos, clorato de potasa, cubeba, ácidos fénico, salicílico, citrico y bórico, sublimado corrosivo, percloruro de hierro, etc.; pero se le murieron nueve. Entonces el médico, no sabiendo ya qué

hacer, y teniendo noticia de que en Inglaterra se viene empleando con bastante éxito el petróleo como antiespasmódico y desinfectante, recurrió á esta sustancia como remedio desesperado, y sin abandonar los tratamientos conocidos.

Su primer ensayo fué con una niña de siete años, cuya garganta, amígdalas, cielo del paladar y faringe habían sido invadidos por falsas membranas de tal suerte que había que considerarla como perdida.

Desde los primeros toques dados con el petróleo las membranas blanqueaban, se desprendían, se diluían casi al contacto del pincel; por la noche la niña respiraba ya más fácilmente y expulsaba más membranas; cinco días después se hallaba, si no curada, fuera de peligro por lo menos.

Ante éxito tan sorprendente y tan inesperado, según propia confesión del doctor Flahaut, éste continuó practicando los toques con petróleo, aunque sin abandonar al principio y como medida de precaución los demás medicamentos; luego suprimió ésta por completo, limitando el tratamiento al petróleo y á tónicos para sostener las fuerzas de los enfermitos.

«El tratamiento—dice el doctor—no presenta dificultades ni peligros; daba ó hacía dar los toques cada hora ó cada dos horas, según el grueso de las membranas. Los toques no eran dolorosos como con el percloruro de hierro ó con el nitrato de plata, aun cuando la mucosa se hallase ulcerada; al contrario, los enfermos experimentaban una sensación dulce y calmante, desprovista de irritación. Las membranas no salían arrancadas, sino que se disolvían al contacto con el petróleo. No hay más inconveniente que el mal gusto y el olor particular del petróleo! pero duran poco ambos y los enfermos, tanto niños como adultos, no han mostrado repugnancia por este medicamento que les aliviaba. El pincel, después de impregnado, debe ser sacudido ligeramente para que no caigan gotas en las vías respiratorias, lo cual produciría accidentes de sofocación.»

«No se trataría de otras enfermedades de la garganta y no de difteria?—preguntó algún incrédulo al doctor Flahaut.

«No hay duda posible—replicó éste.—Mis diagnósticos han sido confirmados por el doctor Deshayes, médico de epidemias; el doctor Ballay, médico director del hospital de Ruan; y el doctor Lerefat, médico del mismo establecimiento. Además, las falsas membranas espectoradas por mis enfermos han sido sometidas al análisis bacteriológico del doctor Hue, profesor de la escuela de medicina, quien ha encontrado en ellas numerosos bacilos Klebs-Loeffer (el bacilo de la difteria).

Antecedentes en España

«Se ha encontrado al fin el ansiado remedio para la difteria, la terrible enfermedad, para combatir la cual se han ensayado todos los medicamentos y todos los sistemas conocidos?»

Sobre este problema hemos solicitado la opinión de una autoridísima eminencia médica.

Sus palabras fueron éstas:

«Los resultados que el médico de Neuville ha obtenido con el petróleo son tanto más curiosos cuanto que tienen un antecedente en España.

«Hace pocos años, habiéndose declarado una terrible invasión de difteria en una aldea inmediata á Madrid, un distinguidísimo médico de esta corte, llamado allí á consulta, quiso investigar los orígenes de la epidemia, y haciendo preguntas sobre si la difteria antes que á las personas, había atacado á las aves de corral, descubrió que la mortalidad de gallinas había sido tremenda.

«En nuestro corral—le dijo una mujer—han muerto 60; sólo se salvó un gallo muy hermoso porque viéndole padecer, la muchacha, para despenarlo, le abrió el pico y le vació dentro la alcaza del petróleo, tirándolo después á un montón de estiércol.

Al día siguiente el gallo estaba sano y bueno.

«Aquél hecho llamó algo la atención, y el doctor Tolosa Latour, cuya competencia en este género de enfermedades raya ya tan alto, se ocupó del asunto ante la Sociedad Española de Higiene.»

«Después la idea cayó en el olvido, y es interesante verla resucitar ahora en una aldea de Francia.

«Cuanto á si el petróleo es el medicamento tanto tiempo buscado inútilmente para combatir la difteria en sus caracteres mas graves, nada puedo decir, porque es muy pronto para dar opinión. El petróleo ha sido ya preconizado como panacea para muchas cosas. Estuvo muy en boga para combatir la tisis á consecuencia de haberse puesto bueno un minero tísico que allá en Pensilvania quiso acabar con la vida tomándose una cantidad enorme de petróleo recién salido del pozo. Pero poco á poco ha ido cayendo en desuso su aplicación.

«Veremos lo que ahora resulta. Repito que no hay todavía datos bastantes para formar juicio.»

Fiesta Alegre

La empresa de este frontón ha organizado un partido de pelota para el día de la Ascension, en el que toman parte las seis celebridades del pelotismo; se disputan la victoria *Irún, Muehacho y Tandilero*, contra Gamboarena, Belouqui y Pedros. A pesar de lo costoso que es el partido, los billetes no tienen alteración de precio; se despachan en la contaduría mañana, de nueve a doce, y de tres a seis de la tarde.

Senado

Abierta a las tres, bajo la presidencia del Sr. Montejó Robledo.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior. En los escaños hay muy escaso número de senadores.

Se procede a nombrar la comisión que ha de entregar a S. M. la Reina la contestación al mensaje de la Corona, resultando elegidos los Sres. Díaz Quijano, Puch, Escosura, marqués de Pinar del Río, González Escañón, Laraña, vizconde de Campo Grande, Querico, conde de la Encina, García Barzanallana, conde de Montenegro, Albareda, Neira Ladico, Heredia, Cabello, Herrero de Tejada y marqués de Viesca.

Los Sres. Ruiz (D. Jacinto) y marqués de Villamejor dirigen varios ruegos a los ministros de Hacienda y Gobernación.

La división territorial militar

El Sr. Sánchez Bregua empieza manifestando que cuando circularon rumores relativos a que el partido liberal era enemigo del ejército, él visitó al actual ministro de la Guerra para que públicamente y en el Congreso desmintiera aquellos rumores insidiosos, como efectivamente lo hizo el general López Domínguez.

Declara que aconsejó a éste aceptase la cartera de Guerra por creer que su permanencia en el Gobierno era una sólida garantía para los intereses del ejército, pero que desgraciadamente resulta que hasta ahora el general López Domínguez se ha presentado más como hombre político que como militar.

Declara que la mayoría de los militares está en contra de las siete regiones militares, algunas de las cuales son verdaderamente monstruosas.

Niega que sean puntos estratégicos los elegidos por el ministro de la Guerra para establecer las capitalidades de las nuevas regiones.

Con lo que no está conforme el orador en manera alguna es con que el general López Domínguez haya puesto a los pies de Córdoba a toda la Andalucía.

Afirma que el Ejército ha acogido con profundo sentimiento las reformas del actual ministro de la Guerra y, aunque sus quejas no trascienden a la superficie, es cierto que en el seno de la intimidad y de la confianza todos los militares se lamentan de la transformación que ha hecho el general López Domínguez en casi todos los organismos que dependen de su departamento.

Hace una crítica muy razonada y con argumentos muy sólidos de la nueva división territorial militar, disculpando a las poblaciones que resultan perjudicadas de las quejas

que en tonos más ó menos vivos han manifestado.

De lara que con la nueva reforma se deja desamparada de tal modo a Galicia que a no ser porque el general López Domínguez ejerce el cargo de ministro de la Guerra, pensaría que era una burla sangrienta la que había hecho de aquella importantísima región.

Demuestra, fundándose en antecedentes históricos y en hechos conocidos, la importancia estratégica de la Coruña, haciendo ver al mismo tiempo que por la configuración de sus costas y por la posición que ocupa, estaría constantemente amenazada si tratase de atacarnos cualquier ejército invasor.

Dice que el ministro de la Guerra está realmente sugestionado por el espíritu de economías, pues solo así se comprende que haya perturbado el ejército y lastimado los intereses de algunas poblaciones, cuando no había necesidad.

Pone de relieve con gran acopio de datos y razones los perjuicios que ha ocasionado y puede ocasionar la reforma del general López Domínguez.

Cita una opinión del difunto general Cassola, contraria a la división territorial militar llevada a cabo por el actual ministro de la Guerra, sobre todo, en la parte que afecta a la Coruña.

Dice que las reformas del general López Domínguez no solamente no le han de dar nombre, sino que le han quitado el que tenía.

Y termina manifestando que cuando descienda a la tumba no quiere que se escriba sobre ella el afrentoso epitafio: «Aquí yace un hijo espurio de Galicia».

El Sr. Cadorniga trata de justificar la perturbación producida por las reformas del ministerio de la Guerra, diciendo que el estado de penuria en que se encuentra el país exige grandes reducciones en el presupuesto.

Cuando nos retiramos de la tribuna continuaba el Sr. Cadorniga haciendo consideraciones sobre los argumentos aducidos por el general Sánchez Bregua.

Congreso

Se abre la sesión a las tres de la tarde bajo la presidencia del marqués de la Vega de Armijo. Se lee y aprueba el acta de la anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

Juran el cargo varios señores diputados, entre ellos los Sres. Sagasta y Moret.

Ocupa el banco azul el señor ministro de la Gobernación.

Preguntas

El Sr. Muro pide al señor ministro de la Guerra todos los antecedentes que han servido para el decreto de división territorial.

El Sr. Lastres presenta una exposición de D. Gaspar Salcedo, derrotado en Miranda de Ebro.

El Sr. Barrio y Mier ruega al señor ministro de Fomento se reedifique la estación de Aguilas y se queja del mal servicio postal.

El Sr. Carvajal presenta una exposición relativa a corregir el abuso de la detención de la correspondencia de Francia.

El Sr. Montilla presenta documentos.

El señor conde de la Corzana pide el expediente de suspensión del Ayuntamiento de Cuéllar, y el Sr. Ruiz el de la suspensión del secretario del Ayuntamiento de San Pedro.

El Sr. Calbeton ruega a la comisión de actas consulte la opinión de peritos calígrafos

acerca de la validez de las firmas de las actas de Aspetia, pues opina que éstas son falsas. El Sr. Azcárate pide también documentos relativos a esta elección.

También pregunta cuántos y cuáles son los censos falsificados y qué medidas ha tomado el Gobierno para castigarlos.

El señor ministro de la Gobernación desconoce el número exacto de censos falsificados, habiendo enviado a los gobernadores las instrucciones oportunas.

El Sr. Pedregal pregunta al ministro de la Gobernación si realmente existe el censo falsificado.

El señor ministro de la Gobernación contesta afirmativamente.

El Sr. Pedregal manifiesta que en vista de esto, anuncia una interpelación sobre el asunto manifestando de paso que duda de la legitimidad de los actuales diputados.

El señor ministro de la Gobernación considera legítima la representación de todos.

El Sr. Pedregal presenta una proposición incidental sobre este asunto.

El señor presidente suspende la sesión para que el Congreso se reúna en secciones.

(Este proceder del presidente no ha gustado a las oposiciones y menos a los republicanos, y tal vez origine algún incidente cuando la sesión se reanude).

A las cuatro menos diez se suspende la sesión.

Se reanuda la sesión a las cinco menos diez.

Se dió lectura a la siguiente proposición incidental del Sr. Pedregal:

«Los diputados que suscriben proponen al Congreso se sirva declarar que vió con desagrado las apreciaciones contenidas en el preámbulo del proyecto de ley presentado por el señor ministro de la Gobernación sobre aplazamiento de la renovación ordinaria de los Ayuntamientos respecto a la supuesta ilegitimidad de las elecciones realizadas con los actuales censos.»

Congreso de los diputados 9 de Mayo 1893. —Becerro de Bengoa.—Salmerón.—M. ro.—Sol.—Ezquerdo.—Vallés.—Pedregal.

El Sr. Pedregal protesta contra el proceder de la presidencia, diciendo que ha faltado al artículo 136 del Reglamento y ha violado la iniciativa parlamentaria, no permitiendo se defienda la proposición incidental.

Esto dá lugar a un ligero incidente entre la Mesa y el orador republicano acerca de si se ha burlado ó no la ley.

Después de esto, el Sr. Pedregal defiende su proposición, manifestando que en el proyecto de ley del decreto de suspensión de las elecciones municipales se dice en su preámbulo que el censo de las principales poblaciones está falsificado; por tanto, todo esto hace presumir que la legitimidad de los diputados es dudosa.

Examina después largamente algunos párrafos del preámbulo, censurándolos duramente y lamentando que se considere como usurpadores de funciones a los electores que votasen con este censo.

Y termina manifestando que toda la minoría republicana protesta enérgicamente de lo que pretende hacer el Gobierno.

El señor ministro de la Gobernación empieza diciendo que el preámbulo no dice nada de lo que ha pretendido demostrar el Sr. Pedregal con palabras de volumen, que esto a nada conduce, pues los Sres. Salmerón y Azcárate han estado un día y otro día hablando de inclusiones y reclamaciones en el censo.

Croisenois se estremeció. No había tenido hambre, pero no sabía lo que el porvenir le reservaba.

—Cuando llegué al café—prosiguió Maacarot—no hallé ni uno solo de mis discípulos de la escuela, y el camarero a quien me dirigí me miró de arriba a bajo, compadeciéndose, sin duda, de mi traje miserable: sin embargo, cuando supo que era un profesor, me dijo que los alumnos de la escuela no habían ido aún, pero que no dejarían de ir. Dije que aguardaría y me senté en un rincón.

Desde que salí de casa mi cabeza ardía; pero en aquel momento experimenté indecible bienestar; por lo menos esperaba. Entre los nombres que citó el camarero, como concurrentes al café, había dos muchachos que siempre fueron bondadosos para conmigo.

Hacia más de un cuarto de hora que esperaba, cuando entró en el café un hombre, cuyo rostro no olvidaría aunque viviera cien años.

Estaba más blanco que su camisa, sus facciones descompuestas, los ojos extraviados y los labios entreabiertos, como si se hallase acometido por la rabia.

Un dolor horrible, como el mío, debía atormentar a aquel hombre, pero él era rico y yo pobre.

Cuando se dejó caer en uno de los asientos del café, corrieron los mozos a preguntarle qué quería, y él, con acento ronco, murmuró:

—Una botella de aguardiente y recado de escribir.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Zaragoza.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigos.—Catalán de 21'46 a 21'74 pesetas neotólitro; id. hembrilla de 20'90 a 21'18; id. de huerta 20'34 a 20'62.

Nava del Rey (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 45 rs. fag.; centeno a 26; cebada a 23; algarrobas a 20; avena a 17; garbanzos superiores a 160; id. regulares a 140; id. medianos a 110; muelas a 14; guisantes a 32; harina de primera a 17'00 rs. arroba; id. de segunda a 16; id. de tercera a 14; salvado de primera a 16 rs. fag.; id. de segunda a 12; id. de tercera a 07; patatas a 5 rs. arroba.

Líquidos.—Aceite superior a 72 rs. arroba; vino blanco a 13 rs. cántaro id. tinto a 18; vinagre a 12; aguardiente anisado a 32; id. sin anisar a 24; espíritu de 35 grados a 9; id. de 40 a 100; id. refinado a 65; petróleo a 35 rs. lata.

Medina del Camp (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo superior a 46 rs. fag.; idem común a 44; id. maíz a 45,50; centeno a 27; cebada a 27; yeros a 34; lentejas a 60; alubias a 068; avena a 14; garbanzos superiores a 140; id. regulares a 100; id. medianos a 080; habas a 30; muelas a 56; guisantes a 32; harina de primera a 17 rs. arroba; id. de segunda a 16 id. de tercera a 15; salvado de primera a 18 rs. fag.; id. de segunda a 11,00; id. de tercera a 8; id. cascarrilla a 4; patatas a 5 reales arroba; aguardiente anisado a 32; vino blanco a 10 rs. cántaro; id. tinto a 11; vinagre a 15.

Pozal ez (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 45 rs. fag.; centeno a 27; cebada a 25; algarrobas a 20; garbanzos superiores a 150; id. regulares a 110; id. medianos a 090; harina de primera a 17 reales arroba; id. de segunda a 16; id. de tercera a 14; patatas a 4 rs. arroba; aceite a 65; vino blanco a 12 rs. cántaro; id. tinto a 12; vinagre a 12; aguardiente anisado a 34.

Espectáculos para hoy

PRINCIPE ALFONSO.—26 de abono.—Turno par.—A las ocho y media.—La bella Fantuiledi Perth.

COMEDIA.—Turno l.—A las ocho y media.—Don Pedro del Medina.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—(Beneficio).—Miss Helyett.—Triple alianza.

APOLLO.—A las ocho y media.—Via libre.—La mujer del molinero.—La Czarina.—Via libre.

ESLAVA.—(Beneficio de los autores de Miss Erere).—A las ocho y media.—El Húsar.—Miss Erere.—El proceso del Can-can.—(Segundo acto de la misma).

ROMEO.—A las ocho y tres cuartos.—Alta mar.—Fantoches vivos (estreno).—Duelo a muerte.—La boda de la Tomasa.

PRICE.—A las nueve de la noche.—Debut de la nueva Serpentina Miss Mabelle Sunast, el resto del programa será de lo más variado y notable.

IMPRESA DE FRANCISCO NOZAL, JESÚS, 3 (Teléfono 934.)

Era una historia verdadera la que contaba Mascarot; sólo la verdad produce tan profundas sensaciones! Sólo ella inspira acentos que conmueven las entrañas!

El agente había interrumpido su narración, y aun así, ninguno de sus oyentes respiraba.

El excelente Hortebeic había perdido su habitual sonrisa.

—La vista de aquel hombre—continuó Mascarot—me consoló. ¡Somos tan miserables, que la desgracia ajena parece mitigar la nuestra!

Era evidente para mí que aquel desconocido sufría horriblemente, y yo me decía, con bastarda satisfacción: «¿Conque no son sólo los pobres los que pueden maldecir la vida? También los ricos tienen sus torturas?»

Los camareros se habían apresurado a obedecer y trajeron el aguardiente, papel, tintero; el desconocido empezó por servirse un vaso del primero, que apuró como si fuera agua, y el efecto fué tan rápido y terrible, que se puso como el carmín y parecía que iba a tener una congestión, quedando por algunos minutos privado de todo sentimiento, estúpido, mudo.

Yo le observaba con viva ansiedad: una voz interior me decía que desde aquel momento existiría un lazo entre aquel desconocido y yo, y que su influencia me sería fatal.

Tan marcado fué este presentimiento, que por un instante tuve intenciones de huir; pero la curiosidad me contenía.

El desconocido volvió en sí, cogió la pluma y

LOS DELATORES 69

POR

EMILIO GABORIAU

go, el mundo presentaba a nuestros ojos todas sus seducciones.

Croisenois disimuló una sonrisa: la historia le pareció poco nueva.

—Cada uno de nosotros se prometía un destino brillante, y esos protectores del genio en agraz que pululan en las grandes ciudades nos prometían a cada uno días de gloria. Catenac, abogado de la vispera acababa de recibir un premio por su discurso sobre trasmisión de propiedades. Hortebeic había sido premiado también por su excelente trabajo analítico, y yo, a mi vez, acababa de doctorarme en ciencias.

Pablo abría desmesuradamente sus ojos; jamás se hubiera imaginado el porvenir de todos aquellos hombres laureados en las academias.

—Por desgracia—prosiguió el agente—Hortebeic estaba olvidado por su familia; Catenac estaba acosado por la suya y yo no la tenía; los tres nos moríamos de hambre decentemente. Sólo de nosotros tres ganaba yo un poco de dinero preparando discípulos para el colegio de Sain-Cyr y la escuela politécnica. Mediante treinta y cinco sueldos al día, la mitad de un

jornal de bracer, enseñaba yo geometría y álgebra a muchos hijos de familias ricas, que se burlaban de mi ropa raída.

—Treinta y cinco sueldos! Todo esto para los tres, sin contar con que yo tenía una mujer amada y amante hasta el delirio, que se moría de tisis pulmonar.

—¿Quién hubiera creído esto en aquella esfinge de anteojos azules, que se llamaba Mascarot?

—Abreviando—continuó—llegó un día en que entre nosotros tres no pudimos encontrar un sueldo, y Hortebeic me anunció entonces que la mujer que yo amaba, por falta de cuidados y de alimentos, iba a morir. «Pues bien—dije—aguardadme, amigos míos, yo buscaré dinero.»

Sin saber lo que iba a hacer, loco, fuera de mí me preguntaba si alargaría la mano para pedir una limosna ó estrangularía al primer transeunte para robarle el bolsillo. Descendí hasta el Sena, iba por sus orillas lanzando exclamaciones incoherentes, cuando de repente, un relámpago iluminó las tinieblas de mi desesperación; recordé que estábamos en miércoles, día de salida de la escuela politécnica, y me dije que quizá en el café de Palais Royal encontraría alguno de mis antiguos discípulos que consistiera en prestarme cien sueldos.

—¿Cien sueldos! Poco era, ¿no es verdad, señor Marqués? Pues bien; aquel día, esos cien sueldos eran para mí la vida de mis amigos, la salud de mi amada. ¿Habéis tenido alguna vez hambre, señor Marqués?

EL CODIGO CIVIL ESPAÑOL

Comentado y concordado con los Fueros y la mayor parte de los Códigos extranjeros, por el **Sr. D. León Bond y Sánchez**, magistrado de la Audiencia de Barcelona, en cuatro tomos, al precio de

en rústica,	33 pesetas en Barcelona y	35 fuera
en tela,	37 id.	39 id.

A los que pidan directamente á Barcelona, Fontanella, 44, principal, se les abonará el 10 por 100.

Apéndices al Código Civil

or el mismo autor; revista dividida en cuatro secciones: doctrinal, legal, jurisprudencia y cuestionarios y fueros.

Precio por cada 12 entregas, que se publicarán sin sujeción á plazo:
En Barcelona, 9 pesetas; fuera, 10 pesetas y Ultramar, 15 pesetas.

Entrega suelta, 1 peseta

Redacción y Administración: Fontanella, 44, pral. 1.º

COMPANIA COLONIAL CHOCOLATES Y CAFE

LA CASA QUE PAGA MAYOR CONTRIBUCION INDUSTRIAL EN EL RAMO
Y FABRICA

9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA

38 MEDALLAS DE ORO Y RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

18 y 20, Calle Mayor, 18 y 20
MADRID

JARABE de RABANO IODADO

de GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos en Paris

Desde hace veinte años este medicamento dá los resultados más notables en las enfermedades de la infancia, reemplazando de una manera muy ventajosa el aceite de hígado de bacalao el jarabe antiescorbútico y el yoduro de hierro.

Es un remedio soberano contra los **Infartos** é **Inflamaciones** de las glándulas del cuello, el **usagre** y todas las erupciones de la piel, de la cabeza y de la cara; excita el apetito, tonifica los tejidos, combate la palidez y la flojedad de las carnes y devuelve á los niños el vigor y la vivacidad naturales. Es un admirable medicamento contra las **costras de leche**, y un excelente depurativo.

IMPORTANTE: Los admirables efectos de este medicamento, consagrando su aceptación, han provocado numerosas falsificaciones é imitaciones sin valor alguno. Para obtener el legítimo y eficaz Jarabe de Rabano Iodado exijase en cada frasco la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^{ia} además grabada en el vidrio y el sello azul del gobierno francés.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías

GRAN RESTAURANT PARISIEN

16, CARRETAS, 6

Antes RESTAURANT NACIONAL, Montera, 17)

Este acreditado establecimiento, tan conocido del público madrileño y de la inmensa mayoría de los forasteros, se ha trasladado á los grandes y elegantes salones del antiguo CAFE DEL SIGLO, CARRETAS 6, donde se dispone de local suficiente para servir más de 300 cubiertos.

Los precios excesivamente económicos son los siguientes:

Mesa redonda al estilo del extranjero. De doce á dos de la tarde, almuer.

zós á 2 ptas., y de seis á nueve, comidas á 3 ptas.

Gran variación y esmerada carta á gusto de las personas mas delicadas.

Abonos de 50 ptas al mes Almuerzos.—Dos platos, pan, vino y postre. Comidas.—Sopa dos platos, pan, vino y postre.

Abonos de 60 ptas. al mes. Almuerzos.—Tres platos, pan, vino y postre. Comidas.—Sopa, res platos, pan, vino y postre.

Abonos de 75 y 100 pesetas al mes.

Cubiertos desde UNA peseta en adelante. Se sirve á domicilio.

Especialidad en platos de encargo, Banquetes y Bodas, por disponer de un magnífico local.



ULTIMA PUBLICACION DE EL COSMOS EDITORIAL

La Venganza de un Noble, por Pierre Sales, versión castellana de Julian Moron.

Esta obra forma tres volúmenes de la escogida biblioteca de novelas que con tanto éxito viene publicando la citada empresa y se halla de venta en la casa editorial, Cardenal Cisneros, 63 y 65, bajo, Madrid, y en las principales librerías, al precio de seis pesetas en rústica y 7.50 pesetas encuadrada en tela, con una bonita plancha de estilo el Renacimiento.

LA RELOJERIA CENTRAL DE CANSECO

Se ha trasladado de la calle Mayor á la de Barrionuevo, número 15.

Mejor local, más comodidad para los parroquianos, más economía tanto en las composuras como en toda clase de relojes.

Se reciben encargos para dentro y fuera de la capital.

15, Barrionuevo, 15

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS
NEW YORK Y VERACRUZ

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacifico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 20 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS

Extension á Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, á partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada 4 jueves, á partir del 26 de Enero de 1893.

LINEA DE BUENOS AIRES

Viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO POO

Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA

Linea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor «Joaquín del Piélagos» saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeciras y Gibraltar retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentra trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes.—En Barcelona: La «Compañía Trasatlántica» y los Sres. Ripol y Compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: la delegación de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid: Agencia de la «Compañía Trasatlántica», Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sr. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

